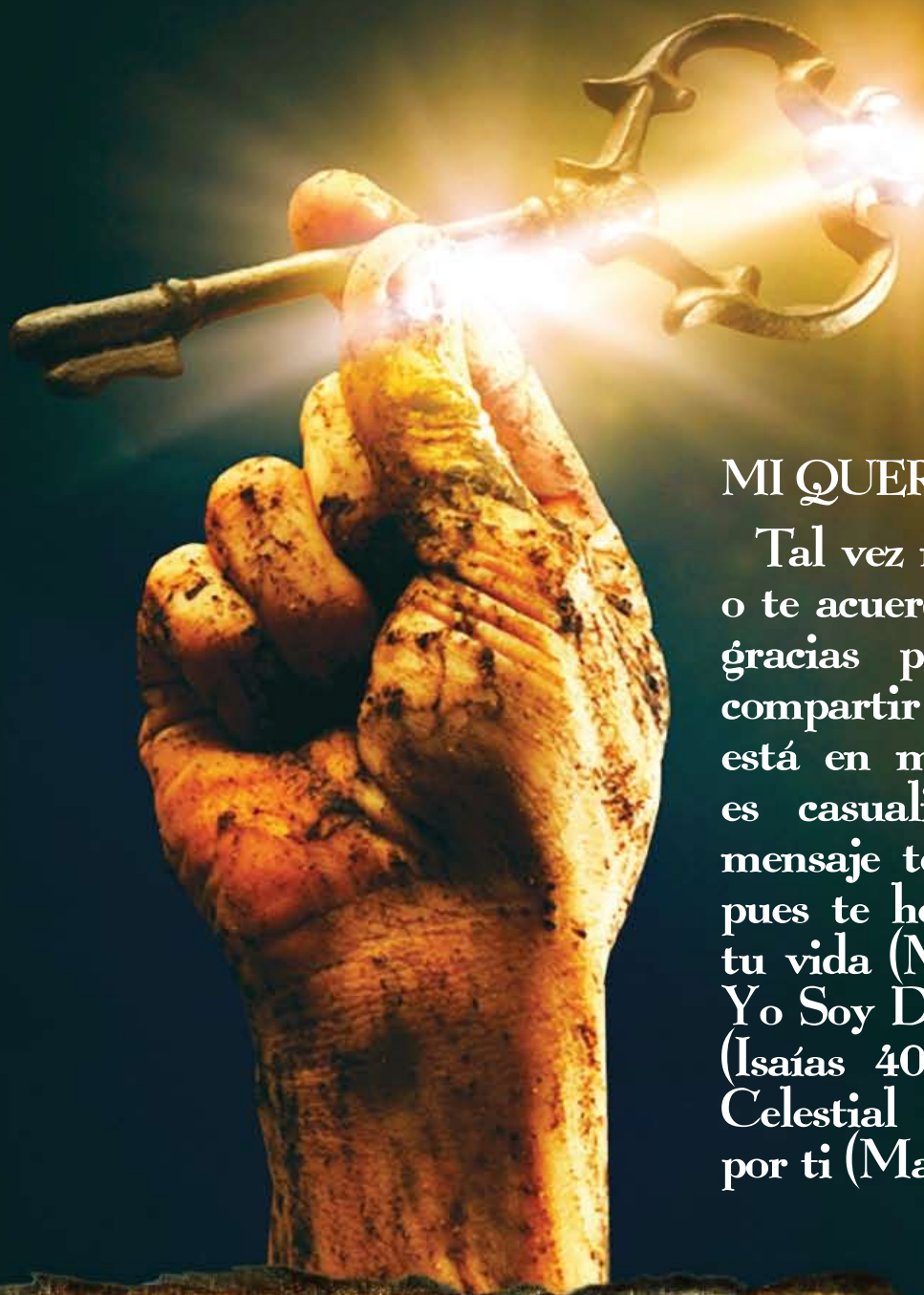


El legado



MI QUERIDO HIJO,

Tal vez no me conozcas o te acuerdes de mí, pero gracias por permitirme compartir contigo lo que está en mi corazón. No es casualidad que este mensaje te haya llegado, pues te he buscado toda tu vida (Mateo 18:12-14). Yo Soy Dios tu Creador (Isaías 40:28), tu Padre Celestial y me intereso por ti (Mateo 6:26).

Eres de mi linaje real (1 Juan 3:1; Apocalipsis 1:6) y heredero de una herencia de incalculable valor (1 Pedro 1:3, 4). El legado real de nuestra familia es tuyo si eliges aceptarlo (Juan 1:12). ¡Es un legado increíble basado en el amor que imparte gozo y esperanza (Juan 15:9-17)! Anhele darte estos tesoros y que experimentes el gozo de transmitírselos a mis otros hijos (Isaías 58:10, 11).

¡MI GRAN AMOR POR TI!

Aunque eres uno de muchos, te amo como si fueras mi único hijo (Salmos 33:13-15; Lucas 15:4-6). Planifiqué tu nacimiento antes de haber creado el mundo (Efesios 1:4). En ese momento escribí cuidadosamente tu existencia y el propósito de tu vida en mi libro (Salmos 139:16). Entonces, cuando ese día especial llegó, te formé en el vientre de tu madre, precioso a mi vista y hecho maravillosamente (Salmos 139:13-15). Mi hijo, sé que esto es difícil de creer. Aunque infundí a existencia el universo y lo mantengo en orden perfecto (Salmos 33:6-9), estás continuamente en mis pensamientos (Salmos 139:17, 18). Hasta sé el número de los cabellos de tu cabeza (Mateo 10:29-31). Por mi gran amor por ti, mi deseo más profundo es librarte de la esclavitud del pecado que te está destruyendo (Hebreos 2:14, 15). Anhele darte paz, esperanza, y un futuro maravilloso (Jeremías 29:11). Sin embargo, antes de poder hacer todo esto, debes confiar en mí y elegir permitírmelo (Salmos 84:11, 12).

YO SOY AMOR ~ su Origen, Fuente, y Definición (1 Juan 4:16). La profundidad de mi carácter y la base de mi gobierno son la gracia, la compasión, la justicia, la misericordia, y la verdad (Salmos 86:15; 89:14). Hijo mío, absolutamente nada te puede separar de mi amor (Romanos 8:37-39). No importa cómo actúes, lo que hayas hecho, o aún si crees que existo; te he amado y siempre te amaré con un amor incondicional y eterno (Jeremías 31:3). No obstante, porque te amo tanto seguiré dándote la libertad de elegirme (Isaías 1:18). ¡No es mi intención abrumarte! Literalmente pudiera seguir por horas contándote acerca de mi amor por ti (Salmos 40:5), pero lo resumiré por ahora diciendo que la altura, la profundidad, la anchura, y la amplitud de mi amor es más de lo que puedes comprender a plenitud (Isaías 43:1-4; Efesios 3:18, 19).

REHÉN POR ELECCIÓN

Tal vez estés pensando, “¿Cómo soy un rehén?” Este hecho tal vez suene extraño, pero, mucho antes de nacer, un traidor dentro de mi Reino secuestró a todos mis hijos terrenales y los tiene rehenes por medio de sus mentiras (Génesis 3:1-5). Por su decepción él te ha llevado a unirte a su rebelión contra

mí al crear desconfianza en mi amor y mi Palabra (Génesis 3:6, 7). Él deseó tomar mi trono (Isaías 14:12-14) y por eso ha atacado mi carácter ante todo el universo. Sus acusaciones son que soy injusto y falto de misericordia. Él quiere hacerte creer que Yo soy el responsable de tus sufrimientos y que soy un tirano que busca razones para castigar y destruirte. Pero esta creencia popular no puede estar más lejos de la verdad (Salmos 103:8). Es más, es el deseo de mi corazón que cada uno de mis hijos sea salvo (2 Pedro 3:9).

En realidad, Satanás el Rebelde es el que ha causado el dolor y sufrimiento que has experimentado en la vida (Job 2:7). Él te ha engañado y abusado desde tu nacimiento, y como león busca a su presa con el objetivo de destruirte ahora y por la eternidad (1 Pedro 5:8). Él hará todo lo posible por lograr lo que desea. Pero las buenas nuevas es que el Cielo hizo todo lo posible por tu rescate (Romanos 5:6-11). Envié a mi Hijo, no para condenarte sino, para dar su vida para salvarte. Todo lo que debes hacer para recibir este regalo es creer y pedirlo (Juan 3:16, 17). Por medio de este regalo incomprensible perdura el legado de nuestra familia (Juan 15:13).

NO ERES UN ACCIDENTE

Siendo que el engañador me odia, él también te odia. Primero, ¡porque te amo tanto! Y segundo, porque yo te creé a mi imagen (Génesis 1:26, 27). Él es el padre de las mentiras (Juan 8:44) y su objetivo es impedir que experimentes la bendición de tu verdadero legado. A cambio, él te ofrece un legado de mentiras, humillación, y finalmente destrucción en su lugar (Efesios 6:12).

Él ha instigado y perpetuado la mentira de que tú evolucionaste de un accidente espacial al azar. Él quisiera que aceptaras el legado de que tus progenitores fueron animales (Romanos 1:21-23). ¡Tú eres mi hijo y NO un accidente o descendiente de un mono (1 Juan 3:1)! El engañador se burla de ambos cuando no te das cuenta o eliges negar tu verdadero origen. Él sabe que si eliges creer esta mentira en lugar de la verdad, finalmente te separará de mí, quitará tu identidad, te degradará, y te dejará sin esperanza (Romanos 1:24-32). Mi hijo, no creas este engaño (1 Timoteo 6:20, 21). ¡La verdad es que yo te creé de manera milagrosa y maravillosa (Salmos 139:14)! Cuando te des cuenta de que tu verdadera herencia proviene de Mí, ya no tendrás que preguntarte quién eres, de dónde vienes, o cuál es tu propósito en la vida. Las respuestas verdaderas a estas preguntas que anhelo compartir contigo te harán libre (Juan 8:32).

Si me lo permites, llenaré el vacío que hay en tu corazón con gozo, paz, y esperanza. Ya no te sentirás motivado a buscar los placeres temporales de este mundo (Romanos 15:13). Ya no tendrás que experimentar el vacío, las cicatrices, y la destrucción que la esclavitud al pecado siempre traen (Romanos 6:20-23). Anhelo romper las cadenas que te atan (Isaías 58:6). Deseo bendecirte con libertad de culpabilidad y darte la felicidad que desees (Salmos 103).

LA INVITACIÓN SUPREMA

Porque soy todo un caballero nunca me impondré sobre ti, puedo traer paz a tu vida solo si eliges conocerme y confiar en mí (Isaías 26:3, 4). Reconozco que todo lo que estoy compartiendo contigo te tomará un tiempo en comprenderlo. También reconozco que eres una persona muy ocupada y no quiero abrumarte. ¿Puedo pedirte que pases solo unos minutos conmigo cada día (Proverbios 8:17)? Ambos podremos compartir lo que está en nuestro corazón. Es mi gozo escuchar, compartir, y darte buenos dones (Mateo 7:7-11).

Siempre recuerda que puedes hablar conmigo como lo haces con un amigo (Salmos 86:6-17). Lo puedes hacer en voz alta o en tu mente. Estoy escuchando y te puedo oír en cualquier momento y de cualquier lugar (Jeremías 23:23, 24). Y, aunque no puedas escuchar mi voz audible, siempre te contestaré (Romanos 10:12). Porque te amo, la respuesta tal vez no sea exactamente cuándo o en la manera que pidas; pero, porque YO SOY un buen Padre, contestaré de la manera que sea mejor para ti (1 Juan 5:14, 15).

Por la separación que el pecado ha causado, no puedo visitarte cara a cara; el brillo de mi gloria te causaría daño y no quiero que eso suceda (Éxodos 33:18-23). Sin embargo, si así lo eliges, hay varias maneras en que nos podemos comunicar. Estas son por medio de la naturaleza (Romanos 1:20), a través de mi Espíritu que impresiona tu mente (1 Juan 4:13), y por medio de mi Palabra escrita (2 Timoteo 3:15-17).

DESCUBRE EL LEGADO

La mayoría de las personas se refieren a mi Palabra escrita como “las Escrituras” o “la Biblia”. Esta es una colección de cartas que he escrito por medio de hombres que me han llegado a conocer bien. Elegí comunicarte los detalles de mi legado por medio de ella (2 Pedro 1:21). Los escépticos dicen, “Es un libro antiguo, no es relevante para nosotros hoy” (2 Pedro 3:3, 4), ¡pero nada podría estar más lejos de la verdad! Mi Palabra escrita, es viva, poderosa, transforma la vida (Hebreos 4:12; Salmos 29:3, 4), y permanecerá para siempre (Isaías 40:8). Mi legado de verdad y amor corre por sus páginas como un hilo dorado en magnífico tapiz (Salmos 119:160).

Te insto a darle una oportunidad a Mi Palabra en tu vida, creo que te sorprenderás con lo que leas. No solo revela el pasado para que puedas aprender de los errores de otras personas, sino también revela el futuro para que puedas planificar y tener esperanza (Isaías 46:9, 10). Si al principio encuentras que es difícil comprender o aún disfrutarla, por favor no te des por vencido. Al pasar los días se convertirá en una bendición al refinar tu habilidad en discernir mis Palabras y escuchar mi Voz (1 Corintios 2:9-16). He inspirado sus páginas para que todos, ya sean sencillos o brillantes de mente, los que la escudriñan con corazón abierto, encuentren paz y dirección para sus vidas (Salmos 119:105, 130, 133).

Si no tienes una Biblia en algún librero por ahí, seguramente puedes conseguir una en la tienda o de uno de mis hijos que ya está compartiendo mi legado. Realmente deseo que tengas una, así que si buscas, de alguna manera te haré llegar una para que sea tuya (Mateo 24:14). Te darás cuenta que en esta carta he puesto las referencias a los versículos. Te animo a dedicar tiempo para buscar cada uno con mente abierta, y leer lo que he escrito (1 Tesalonicenses 2:13). Confirmará que en verdad esta carta viene de mí, y fortalecerá tu fe y confianza (Romanos 10:17). Si no estás familiarizado con mi Palabra, hay un índice al principio para ayudarte a navegarla.

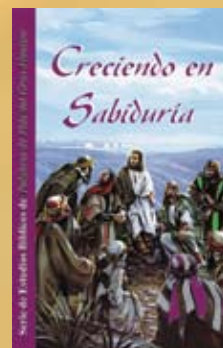
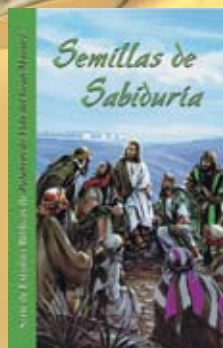
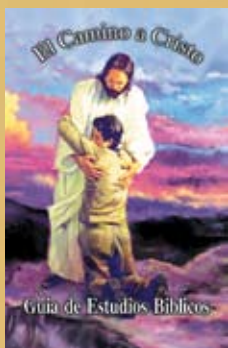
CONOCE A MI HIJO JESÚS

Al leer mi Palabra, leerás acerca de mí y también acerca de mi Hijo Jesús (Juan 5:39). Él vino a la tierra para demostrar mi legado de primera fuente y finalmente hizo esto al pagar el rescate por tu libertad (Isaías 53) y proveerte la oportunidad de experimentar la vida en abundancia (Juan 10:10). Las historias acerca de su vida están mayormente registradas en los libros de Mateo, Marcos, Lucas, y Juan. Este es un buen lugar para comenzar a conocernos. En ocasiones tal vez te confundas acerca de cuál de nosotros está hablando la Biblia, pero está bien, somos Uno (Juan 10:30). Su amor por ti y deseo de compartir la herencia de nuestra familia y legado perdurable es tan fuerte como el mío (1 Juan 4:9, 10). Así que en efecto, al tomar pasos para conocer a Jesucristo mi Hijo, nos conocerás a los dos (Juan 14:9; Mateo 11:27). SIEMPRE TE AMARÉ, y la bella eternidad que estamos preparando contigo nunca podrá ser igual si faltas tú (Juan 14:1-3). Cada día estaremos vigilando, esperando, y deseando tu compañía (Lucas 15:20).

Con todo mi amor,

Dios: tu Padre Celestial

Descubra las guías para el estudio de la Biblia de la serie El Legado



Descárguelos gratuitamente en varios idiomas

www.Bible-Lessons.org

Guías de estudio impresas a precio al por mayor

www.RevelationPublications.com